

EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA DESIGUALDAD RECIENTE EN ESPAÑA E IMPLICACIONES PARA LA POLÍTICA ECONÓMICA

Aitor LACUESTA*

Resumen

La ponencia hace un breve repaso de los argumentos que la literatura económica ha ofrecido para relacionar desigualdad y crecimiento económico. Posteriormente, presenta diferentes estadísticas que describen el nivel y la variación de la desigualdad en España en el pasado reciente. En tercer lugar, se recopila evidencia de otros trabajos, principalmente empíricos, que explicarían el nivel y la variación de la desigualdad en nuestro país. Finalmente, a la luz de la evidencia anterior se valoran diferentes actuaciones de política económica con el objetivo de reducir el nivel de desigualdad de esta economía.

Palabras clave

Desigualdad, crecimiento, política fiscal.

Abstract

Inequality affects economic growth via different channels. It is for this reason that its analysis is particularly relevant and there is an increasing necessity to understand the mechanisms that determine its evolution. Within the EU27, Spain tends to have higher than average inequality due to a greater heterogeneity of its population instead of high wage differentials among workers. Over time, Spain presents a more countercyclical inequality. In particular, inequality increases in recession and decreases in expansions. As a consequence fiscal policies affecting relative earnings might be less effective than structural reforms aiming to decrease school early dropouts and the high cyclical employment.

Key words

Inequality, economic growth, fiscal policy.

* Banco de España. Las opiniones de esta ponencia son del autor y no reflejan necesariamente las del Banco de España.

SUMARIO: I. Desigualdad y crecimiento económico; II. Desigualdad absoluta en la renta disponible del hogar; III. Evolución de la desigualdad en la renta del hogar; IV. Referencias.

I. DESIGUALDAD Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

EN los años 50 del anterior siglo y gracias al acceso a nuevos datos acerca de la distribución salarial en algunos países, la literatura económica empezó a explorar la relación entre crecimiento y desigualdad. El trabajo de Kuznetz fue pionero al proponer un mecanismo por el que estas dos variables podían estar relacionadas (1). Concretamente, relacionaba la reducción de la desigualdad tras la primera Guerra Mundial en Estados Unidos y Reino Unido con un proceso de desarrollo basado en la reasignación de recursos desde la agricultura hacia la industria. Este proceso asumía que existían unos ingresos menores y más homogéneos en el sector agrícola respecto al sector industrial. En este caso, la industrialización de las economías debía incrementar no sólo el crecimiento económico sino también la desigualdad hasta llegar a un punto en el que la distribución de la renta volvía a hacerse más igualitaria por el escaso tamaño agrícola. Esta teoría por tanto producía una U invertida de la desigualdad a medida que mejoraba en la renta per cápita del país. El acceso a mejores datos en términos de series más largas y mayor número de países no ha permitido verificar esta hipótesis. Por el contrario, Atkinson, Piketty y Saez (2) y Gallup (3) encuentran crecimientos recientes de la desigualdad cosa que les lleva a cambiar completamente la anterior hipótesis y proponer una relación en forma de U de la desigualdad con la renta per cápita. En particular, indican que las sociedades poco igualitarias de la revolución industrial habrían alcanzado niveles más homogéneos en la distribución de la renta tras la Guerra Mundial, por las numerosas quiebras de empresas y caídas bursátiles así como a partir de la creación de un Estado del Bienestar que benefició a las rentas más bajas. Posteriormente, en la segunda parte de siglo XX, hubo un punto de inflexión que inició un periodo de crecimiento de la desigualdad que todavía perdura. Piketty explica este fenómeno reciente a partir de los factores que reducen el crecimiento potencial mundial (aspectos demográficos y de escasas ganancias de productividad) en un contexto de mantenimiento de los rendimientos de capital (4). Esta relación entre el rendimiento del capital y el crecimiento económico haría que volviera a haber un periodo de acumulación de riqueza en manos de los propietarios de capital, lo que llevaría a una mayor desigualdad. Sin embargo, esta no es la única

(1) Cf. KUZNETS, S., «Economic growth and income inequality», *American Economic Review*, núm. 45, 1955, pp. 1-28.

(2) ATKINSON A. B., PIKETTY, T. y SAEZ, E., «Top Incomes in the Long Run of History», *Journal of Economic Literature*, núm. 49, 2011, pp. 3-71.

(3) GALLUP, J. L., *Is there a Kuznets curve?*, Portland State University, mimeo, 2012.

(4) PIKETTY, T., *Capital in the twenty-first century*, Cambridge (MA), Belknap Press, 2014.

teoría que permite explicar el incremento de la desigualdad reciente en los países desarrollados como consecuencia del crecimiento económico. Concretamente, se observa en muchas economías desarrolladas un incremento notable de la demanda de trabajo cualificado que no ha sido acompañado por un incremento de la oferta de este factor de producción en la misma proporción, cosa que ha propiciado que el salario relativo de los trabajadores más cualificados se incrementara en relación a los menos cualificados (5). Así mismo, los procesos de automatización productiva y la implantación de máquinas en los procesos productivos han perjudicado principalmente a las ocupaciones con trabajos más rutinarios que se posicionaban en el medio de la distribución salarial y no tanto en los segmentos menos y más cualificados que realizaban tareas más interactivas o abstractas respectivamente. Este proceso, también generaría un incremento de la desigualdad importante en las economías desarrolladas (6).

Desde la perspectiva de un Banco Central, las anteriores explicaciones tienen un mero interés académico ya que su objetivo es velar por la estabilidad financiera y el control de precios y por tanto no es evidente que la desigualdad per se vaya a afectar a esas dimensiones (7). Sin embargo, el tema de la desigualdad debería entrar en el conjunto de indicadores a seguir periódicamente en la medida en que no sólo se vea afectada por el crecimiento económico sino que también afecte a este directamente, y por tanto la manera en que se distribuye la riqueza acabe teniendo consecuencias en el grado de utilización de los factores productivos.

En este sentido, la literatura económica ha analizado recientemente los mecanismos por los que puede existir una causalidad inversa entre las dos variables, o sea los canales por los que una mayor desigualdad afecta el crecimiento económico. Entre los diferentes motivos destacados, y asumiendo que las personas presentan diferentes propensiones marginales a consumir, la distribución de la renta debería afectar al consumo agregado de la economía y por tanto al ahorro y a su crecimiento futuro (8). Asimismo, una mayor desigualdad afecta la estructura fiscal que la sociedad decide tener. Concretamente, con un mayor nivel de desigualdad, el votante mediano tiene menor renta y pide un mayor nivel de redistribución con lo que los rendimientos al trabajo y a la inversión sufrirán recortes en términos netos, lo que necesariamente implicará una menor oferta de trabajo y de ahorros, que en consecuencia reducirá la renta per cápita del país y el crecimiento (9). Tam-

(5) Cf. KATZ, L. y MURPHY, K., «Changes in Relative Wages: 1963-1987. Supply and Demand Factors», *Quarterly Journal of Economics*, vol. 107, núm. 1, 1992, pp. 35-78.

(6) Para Estados Unidos, *vid.* AUTOR, D., KATZ, L. y KEARNEY, M., «The Polarization of the U. S. Labor Market», NBER Working Paper No. 11986; para Europa, *vid.* GOOS, M., MANNING, A., y SALOMONS, A., «Explaining Job Polarization in Europe: The Roles of Technology, Globalization and Institutions», *American Economic Review Papers and Proceedings*, vol. 99, núm. 2, 2009, pp. 58-63; para España, *vid.* ANGHEL, B., DE LA RICA, S. y LACUESTA, A., «Employment Polarisation in Spain over the Course of the 1997-2012 Cycle», Documentos de Trabajo Banco de España N.º 1321, 2013.

(7) Esta afirmación está siendo recientemente reconsiderada. Concretamente, una diferente distribución de la renta afectaría al número de prestatarios y prestamistas con lo que la transmisión de la política monetaria se vería afectada. Cf. SUFI, A., *Out of Many, One? Household Debt, Redistribution and Monetary Policy during the Economic Slump*, 2015, mimeo.

(8) KALDOR, N., «A model of economic growth», *Economic Journal*, núm. 67, 1957, 591-624.

(9) Cf. PERSSON, T. y TABELLINI, G., «Is inequality harmful for growth? Theory and evidence», *American Economic Review*, num. 48, 1994, pp. 600-621; y ALESINA, A. y RODRIK, D., «Distributive politics and economic growth», *Quarterly Journal of Economics*, núm. 109, 1994, pp. 465-490.

bién, en un mundo donde existen restricciones de capital y donde la disposición de colateral determina el acceso a crédito, la desigualdad provoca que más personas no puedan utilizar los mercados de capital para realizar su plan de inversión óptimo o constituirse en empresarios afectando la renta per cápita y perpetuando la desigualdad generación a generación (10). Finalmente, un mundo con desigualdad puede incrementar la conflictividad social y reducir la seguridad de las inversiones, de facto suponiendo una reducción de los rendimientos a estas (11).

Las especificidades de cada país determinarán la importancia relativa de los diferentes canales por los que la desigualdad afecta a la macroeconomía, cosa que queda fuera del ámbito de esta ponencia. A continuación me centraré en presentar la evidencia empírica acerca de los diferentes factores que han afectado recientemente en España a la desigualdad.

II. DESIGUALDAD ABSOLUTA EN LA RENTA DISPONIBLE DEL HOGAR

No existe un concepto único de desigualdad, ya que esta variable según el interés de cada investigador puede medirse de una forma distinta a partir de diferentes unidades objetivo (individuo u hogar) y variables de interés (renta laboral, ingresos, consumo o riqueza). En este apartado se han utilizado datos a nivel europeo de la renta disponible del hogar a partir de los datos homogéneos a nivel europeo de la Encuesta de Condiciones de Vida. Como medida de desigualdad se presenta el índice de Gini, que es una medida entre 0% y 100% que representa la desigualdad de la distribución de la renta (12).

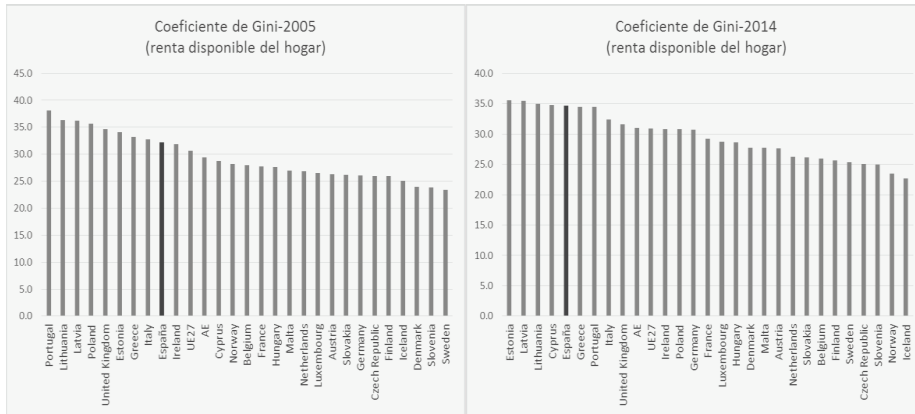
A partir de estos datos, como se puede observar en la Figura 1, dentro de la UE27, España tiende a presentar una desigualdad superior a la media sólo superada por Estonia, Letonia Lituania y Chipre. Concretamente en 2014, España presenta un índice de Gini cercano a 35%, mientras que Italia, Reino Unido, Francia y Alemania presentan niveles de desigualdad muy inferiores. Esta mayor desigualdad es evidente si se compara la desigualdad a nivel de hogar, o de rentas de trabajo individual e independientemente de la base de datos que se utilice. Este análisis debería de completarse con una comparativa internacional de la distribución de la riqueza, ya que esta medida permite asegurar las perturbaciones negativas e inesperadas de la renta y la distribución del consumo, variable que permite aproximar mejor el bienestar de las personas. Hasta ahora esta comparativa era difícil ya que no existían bases de datos que proporcionaran información homogénea sobre estas variables, pero en la actualidad la Encuesta Financiera de las Familias a nivel Europeo permite una visión más aproximada de estas dimensiones.

(10) Vid. LOURY, G. «Intergenerational transfers and the distribution of earnings», *Econometrica*, num. 49, 1981, pp. 843-867; y GALLOR, O. y ZEIRA, J., «Income distribution and macroeconomics», *Review of Economic Studies*, núm. 60, 1993, pp. 35-52.

(11) Vid. ACEMOGLU, D., «Reward structures and the allocation of talent», *European Economic Review*, num. 39, 1995, pp. 17-34; y GROSSMAN, H., «A general model of insurrections», *American Economic Review*, núm. 81, 1991, pp. 912-921.

(12) A mayor índice de Gini, mayor desigualdad de la renta.

Figura 1: Índice de Gini 2005 y 2014 de la renta disponible del hogar



Si profundizamos en las diferencias de las rentas salariales, grueso de la renta disponible del hogar, hay que tener en cuenta que una estructura salarial puede ser diferente entre dos países porque varios tipos de trabajadores cobren sueldos diferentes o porque dados los mismos sueldos, el país tenga una composición de trabajadores distinta. Esta descomposición es la que aplica Simon a los datos de la encuesta de estructura salarial a nivel europeo (13). Sus hallazgos ofrecen luz para analizar si la mayor desigualdad en el salario individual de España se debe a diferencias en los sueldos de diferentes trabajadores o a características de estos. De su trabajo se deriva que España tiene una desigualdad mayor que la de otros países de la UE15 debido a diferencias en las características de su fuerza laboral y sus empresas. Lo que significa que la desigualdad en España sería mucho más baja si su fuerza laboral tuviera las características del trabajador típico de la UE. Entre los factores particulares más destacados se encuentran la distribución del nivel educativo dentro de la fuerza laboral y la distribución de estos trabajadores en empresas de diferente tamaño y contratos de diferente tipo (permanente y temporal). Sin embargo, la mayor desigualdad salarial en España no viene producida por unas elevadas diferencias salariales entre individuos con diferentes características (educación, experiencia, etc.) o entre empresas con diferentes características. Concretamente, de tener España la estructura salarial por características de la UE15, su desigualdad sería mayor.

Si uno lo piensa bien, este resultado no es de extrañar porque España es uno de los países con mayor polarización educativa, mayor temporalidad y donde la dispersión de productividades por tamaño empresarial es mayor (figuras 2, 3 y 4).

(13) Cf. SIMON, H., «International Differences in Wage Inequality: A New Glance with European Matched Employer-Employee Data», *British Journal of Industrial Relations*, vol. 48, núm. 2, 2010, pp. 310-346.

Figura 2: Nivel educativo por países (Eurostat)

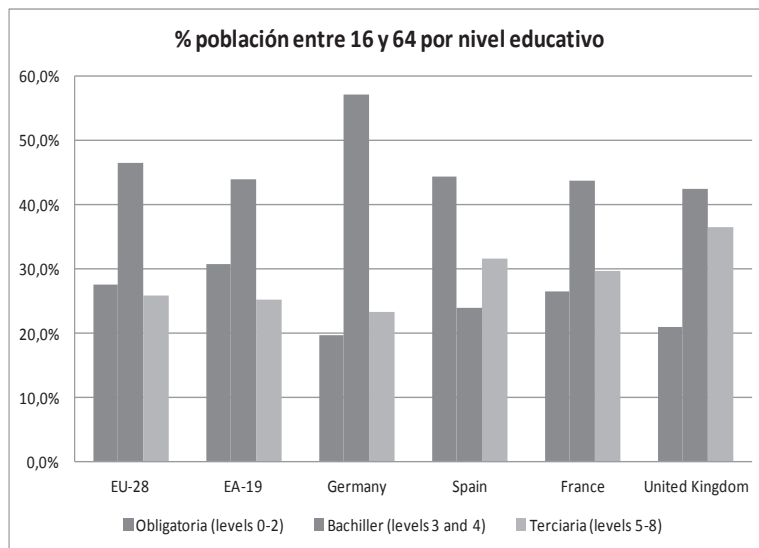


Figura 3: Tasa de temporalidad (Eurostat)

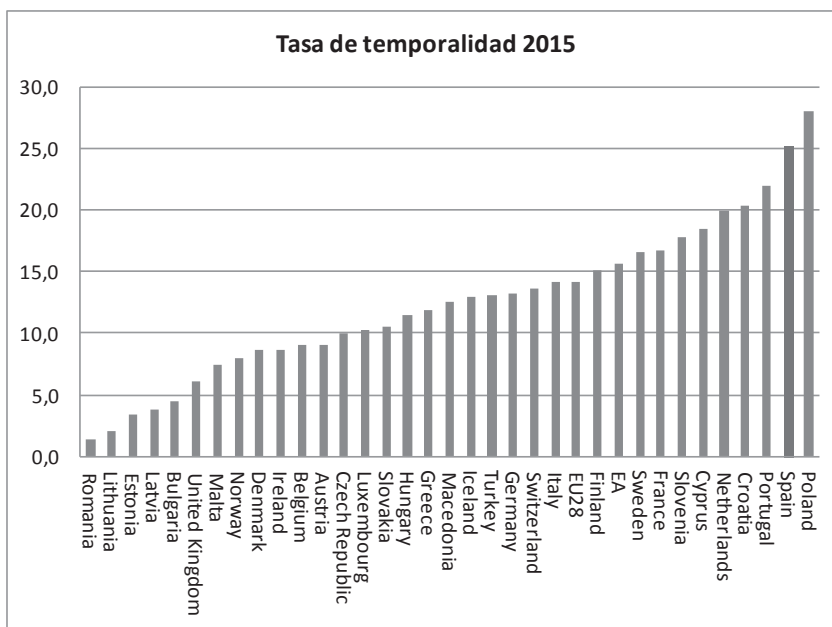
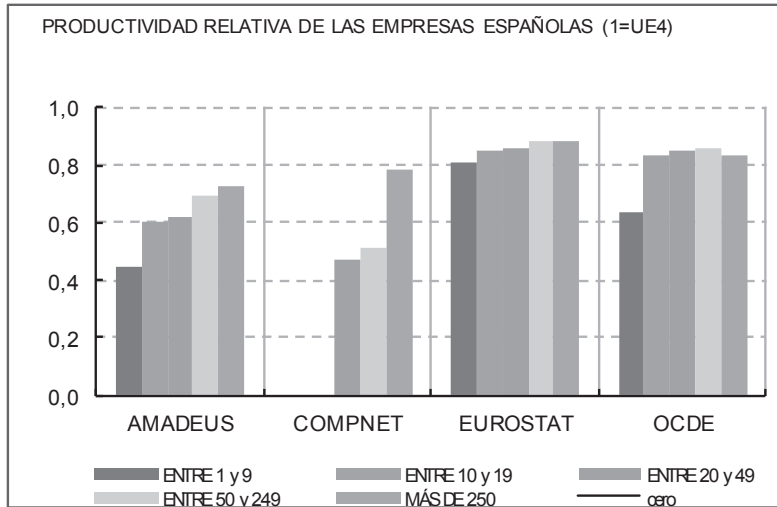


Figura 4: *Productividad por tamaño de las empresas españolas según diferentes fuentes (Banco de España 2015)*



La pregunta es por tanto, qué factores están detrás de esta enorme polarización en estas dimensiones. Seguramente existe gran variedad de elementos que afectan a estas distribuciones, entre todas ellas, el Banco de España ha realizado trabajo que relaciona estas limitaciones con variables económicas e instituciones/regulaciones. El enorme abandono escolar de la población española sin lugar a dudas se debe relacionar con la política educativa de nuestro país pero también se relaciona con variables económicas como las oportunidades económicas relativas de gente con diferente grado de formación. Concretamente, Lacuesta, Puente y Villanueva relacionan parte del empeoramiento del fracaso escolar durante los años de expansión entre 1995 y 2005 al boom de la construcción y a la reducción en los diferenciales salariales entre personas de mayor y menor formación (14). En este sentido, la especialización sectorial española en sectores que tradicionalmente no han necesitado adaptar habilidades de la población más formada y la escasa diferenciación salarial derivada del sistema de negociación colectiva son factores relevantes.

Respecto la temporalidad, Costain, Jimeno y Thomas analizan como un sistema de elevada rigidez salarial nominal conjuntamente con un sistema dual de costes de despido incrementa la segmentación de los trabajadores (15).

Finalmente, existen múltiples distorsiones en el mercado de factores derivadas de diferentes regulaciones que permiten la subsistencia de empresas con escasa productividad y por tanto una mayor dispersión final de empresas en el tejido empresarial español (16).

(14) Cf. LACUESTA, A., VILLANUEVA, E. y PUENTE, S., «The Schooling Response to a Sustained Increase in Low-Skill Wages: Evidence from Spain, 1987-2009», Documento de Trabajo Banco de España N.º 1208, 2012.

(15) Vid. COSTAIN, J., JIMENO, J. F. y THOMAS, C., «Employment fluctuations in a dual labour market» Documento de Trabajo Banco de España N.º1208, 2010.

(16) Cf. BANCO DE ESPAÑA, «La dinámica empresarial en España: Características, determinantes e implicaciones» capítulo 4 Informe Anual Banco de España, 2015.

La evidencia presentada en esta sección, por tanto, advierte al lector de tener cuidado con utilizar medidas fiscales paliativas que reduzcan aún más los diferenciales de ingresos entre diferentes grupos de la población porque precisamente esto puede acabar teniendo efectos contraproducentes en la desigualdad.

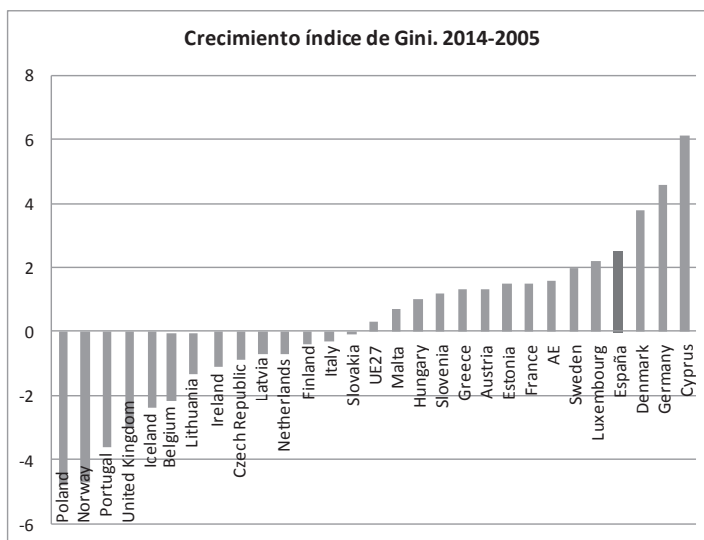
Por el contrario, la evidencia presentada sugiere el desarrollo de políticas estructurales que homogeneíen la composición de la fuerza laboral y el tejido empresarial, concretamente:

- Políticas educativas que garanticen la igualdad de oportunidades entre la población y reduzcan las limitaciones que puedan tener en el seguimiento académico de personas más desfavorecidas asociadas a sus orígenes familiares y sociales.
- Reformas en el mercado laboral orientadas a reducir la brecha entre empleados fijos y temporales (eliminación de la dualidad laboral).
- Reformas en el mercado de producto que mantengan condiciones favorables a empresas improductivas.

III. EVOLUCIÓN DE LA DESIGUALDAD EN LA RENTA DEL HOGAR

Las mismas limitaciones anteriormente mencionadas para el estudio de la desigualdad en niveles se pueden extrapolar al análisis de la variación de la desigualdad. En este caso, se utiliza un gráfico de la variación entre 2015 y 2004 del índice de Gini para ilustrar el crecimiento diferencial de la desigualdad en España (Figura 5).

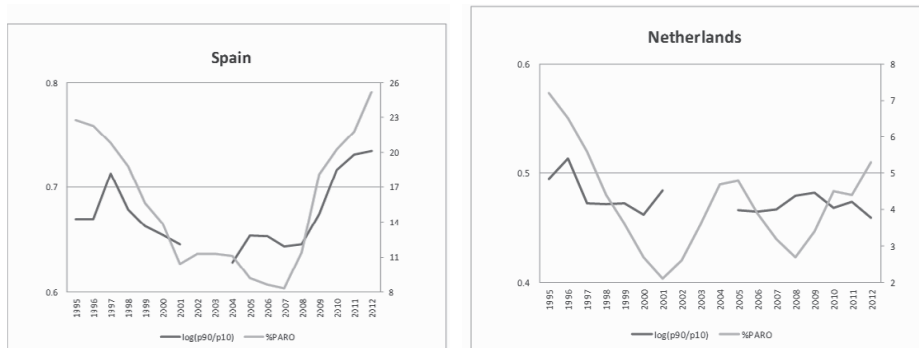
Figura 5: Evolución del índice de Gini de la renta disponible del hogar (Eurostat)



En una perspectiva temporal más amplia es interesante indicar que si bien la desigualdad en la renta del hogar creció desmesuradamente a lo largo de la crisis en nuestro país, también se redujo ostensiblemente a lo largo de la expansión. Esto es apreciable con diferentes bases de datos como la Encuesta de Estructura Sala-

rial, el EUSILC, o la Encuesta Financiera de las Familias. De esta forma se pone de manifiesto la enorme ciclicidad de la desigualdad en España, fenómeno que no necesariamente se observa en otros países según los datos del EUSILC. Para ilustrar este punto, la Figura 6 muestra la relación entre una variable de dispersión (el logaritmo del ratio de percentiles 90/10) y la tasa de paro para España y Holanda. Se observa que si bien en España la desigualdad se reduce cuando la tasa de paro aumenta y viceversa, esta relación no es evidente para el caso de Holanda.

Figura 7: Relación entre desigualdad y tasa de paro para España y Holanda



Las causas de este comportamiento contracíclico de la desigualdad en España han sido tratadas en muchos artículos científicos (17). En particular, estos trabajos suelen indicar que la reducción de la desigualdad a lo largo de la expansión y el incremento de la desigualdad a lo largo de un periodo recesivo se deben principalmente a los cambios de ingresos derivados de la creación y destrucción de empleo. Esto no es de extrañar ya que existe evidencia de que España presenta una relación entre actividad y empleo muy elevada. Por otro lado, no se ha observado, a lo largo de estos años, un aumento significativo de la dispersión salarial entre individuos con características diferentes. Este factor es diferencial de España respecto a muchos otros países occidentales donde, como se comentó en la primera sección, hay condicionantes estructurales que han hecho que las diferencias salariales entre personas de diferente nivel educativo hayan aumentado (crecimiento de la demanda de trabajo cualificado o polarización) (18).

Según este diagnóstico, por tanto, habría que buscar las causas de la reciente subida de la desigualdad en la enorme ciclicidad del empleo, por lo que volvemos

(17) Vid, por ejemplo PIJOAN, J. y SÁNCHEZ MARCOS, V., «Spain is different: falling trends of inequality», *Review of Economic Dynamics*, vol. 13, núm. 1, 2010, pp. 154-178; BONHOMME, S. y HOSPIDO, L., «Earnings Inequality in Spain: Evidence from Social Security Data», Documento de Trabajo Banco de España N.º 1225, 2012; IZQUIERDO, M. y LACUESTA, A., «The contribution of changes in employment composition and relative returns to the evolution of wage inequality: the case of Spain», *Journal of Population Economics*, núm. 25, 2012, pp. 511-543; y CARRASCO, R., JIMENO, J. F. y ORTEGA, C., «Returns to Skills and the Distribution of Wages: Spain 1995-2010», *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 2015, pp. 542-565.

(18) Cf. GOERLICH, F., *Distribución de la renta, crisis económica y políticas redistributivas*, Bilbao, Fundación BBVA, 2016.

a las políticas estructurales anteriormente mencionadas relativas principalmente al mercado laboral. Concretamente, como ya se comentó anteriormente la enorme dualidad y la estructura rígida salarial facilitan el despido de contratados temporales para ajustar perturbaciones negativas. Igualmente, no hay que menospreciar la relevancia de la escasa capacidad del sistema de empleo público para devolver a los desempleados al mercado laboral.

Esta evidencia sugeriría de nuevo la importancia de medidas preventivas (reformas estructurales), si bien en este caso seguramente habría cierto margen para políticas paliativas que facilitarían el paso del desempleo al empleo, concretamente:

- Reformas estructurales que consigan reducir el desempleo y el desempleo estructural (reducción de barreras a la creación empresarial, políticas activas empleo, bonificaciones al empleo condicionadas).

- Impulso al gasto social a partir de programas de transferencias condicionadas (CCT, por sus siglas en inglés *Conditional Cash Transfers*), programas contributivos (pensiones, subsidios desempleo) o no contributivos que estén bien diseñados. Hay que tener en cuenta que la condicionalidad de estos programas de gasto es crucial para evitar situaciones de trampa de la pobreza, en la que los individuos no consiguen desprenderse nunca de las transferencias.

IV. REFERENCIAS

- ACEMOGLU, D., «Reward structures and the allocation of talent», *European Economic Review*, núm. 39, 1995, pp. 17-34.
- ALESINA, A. y RODRIK, D., «Distributive politics and economic growth», *Quarterly Journal of Economics*, núm. 109, 1994, pp. 465-490.
- ALESINA, A. y PEROTTI, R., «Income distribution, political instability, and investment», *European Economic Review*, Vol. 40, núm. 6, 1996, pp. 1203-1228.
- ANGHEL, B., DE LA RICA, S. y LACUESTA, A., «Employment Polarisation in Spain over the Course of the 1997-2012 Cycle», Documentos de Trabajo Banco de España N.º 1321, 2013.
- ATKINSON A. B., PIKETTY, T. y SAEZ, E., «Top Incomes in the Long Run of History», *Journal of Economic Literature*, núm. 49, 2011, pp. 3-71.
- AUTOR, D., KATZ, L. y KEARNEY, M., «The Polarization of the U. S. Labor Market», NBER Working Paper N.º 11986.
- BANCO DE ESPAÑA, «La dinámica empresarial en España: Características, determinantes e implicaciones» capítulo 4 Informe Anual Banco de España, 2015.
- BONHOMME, S. y HOSPIDO, L., «Earnings Inequality in Spain: Evidence from Social Security Data», Documento de Trabajo Banco de España N.º 1225, 2012.
- CARRASCO, R., JIMENO, J. F. y ORTEGA, C., «Returns to Skills and the Distribution of Wages: Spain 1995-2010», *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/obes.2015.77.issue-4/issuetoc>, 2015, pp. 542-565
- COSTAIN, J., JIMENO, J. F. y THOMAS, C., «Employment fluctuations in a dual labour market» Documento de Trabajo Banco de España N.º 1208, 2010.
- GALLUP, J. L., *Is there a Kuznets curve?*, Portland State University, mimeo, 2012.

- GALLOR, O. y ZEIRA, J., «Income distribution and macroeconomics», *Review of Economic Studies*, núm. 60, 1993, pp. 35-52.
- GOERLICH, F., *Distribución de la renta, crisis económica y políticas redistributivas*, Bilbao, Fundación BBVA, 2016.
- GOOS, M., MANNING, A., y SALOMONS, A., «Explaining Job Polarization in Europe: The Roles of Technology, Globalization and Institutions», *American Economic Review Papers and Proceedings*, vol. 99, núm. 2, 2009, pp. 58-63.
- GROSSMAN, H., «A general model of insurrections», *American Economic Review*, núm. 81, 1991, pp. 912-921.
- IZQUIERDO, M. y LACUESTA, A., «The contribution of changes in employment composition and relative returns to the evolution of wage inequality: the case of Spain», *Journal of Population Economics*, núm. 25, 2012, pp. 511-543.
- KALDOR, N., «A model of economic growth», *Economic Journal*, núm. 67, 1957, 591-624.
- KATZ, L. y MURPHY, K., «Changes in Relative Wages: 1963-1987. Supply and Demand Factors», *Quarterly Journal of Economics*, vol. 107, núm. 1, 1992, pp. 35-78.
- KUZNETS, S., «Economic growth and income inequality», *American Economic Review*, núm. 45, 1955, pp. 1-28.
- LACUESTA, A., VILLANUEVA, E. y PUENTE, S., «The Schooling Response to a Sustained Increase in Low-Skill Wages: Evidence from Spain, 1987-2009», Documento de Trabajo Banco de España N.º 1208, 2012.
- LOURY, G., «Intergenerational transfers and the distribution of earnings», *Econometrica*, núm. 49, 1981, pp. 843-867.
- PERSSON, T. y TABELLINI, G., «Is inequality harmful for growth? Theory and evidence», *American Economic Review*, núm. 48, 1994, pp. 600-621.
- PIJOAN, J. y SÁNCHEZ MARCOS, V., «Spain is different: falling trends of inequality», *Review of Economic Dynamics*, vol. 13, núm. 1, 2010, pp. 154-178.
- PIKETTY, T., *Capital in the twenty-first century*, Cambridge (MA), Belknap Press, 2014.
- SIMON, H., «International Differences in Wage Inequality: A New Glance with European Matched Employer-Employee Data», *British Journal of Industrial Relations*, vol. 48, núm. 2, 2010, pp. 310-346.
- SUFI, A., *Out of Many, One? Household Debt, Redistribution and Monetary Policy during the Economic Slump*, 2015, mimeo.